

Hispanos Pasan los 35 millones en Estados Unidos

Ya están a la par con la comunidad negra

ROMÁN SIERRA
Bronx Journal Staff

Ya es oficial; la población hispana en Estados Unidos creció en casi un 60% durante la última década, y abarca a 35,3 millones de personas.

Según los datos suministrados por la oficina del Censo 2000, la población hispana creció al punto de alcanzar a los negros, tradicionalmente la mayor minoría del país. Estas cifras no hicieron otra cosa que confirmar los pronósticos de la misma oficina, que indicaban que los hispanos se convertirían en el grupo minoritario más grande del país para el año 2005.

La información no considera el número de hispanos indocumentados que según fuentes periodísticas indican pueda llegar a más de siete millones, lo que daría un total de más de 40 millones de hispanos en esta nación. El censo de 1990 registró 22,4 millones de hispanos en Estados Unidos. Se considera hispano aquél que tiene ancestro de habla hispana, y que pueda pertenecer a cualquier raza.

La cifra total de negros aumentó, en cambio, en el mismo período en cerca de 16%, a 34,7 millones, comparado con los aproximadamente 30 millones de negros en el censo de 1990.

Erick Rodríguez, director de un programa antipobreza en el grupo de derechos humanos La Raza, dijo que las cifras hasta ahora confirman las expectativas de su asociación civil de un ritmo de crecimiento de la población latina más alto que lo pronosticado.

"Hay más latinos, no sólo en áreas concentradas, sino en todo el país en áreas y estados donde no se había previsto encontrar población latina, como en Georgia, Carolina del Norte y Arkansas", dijo Rodríguez, agregando que "la dispersión de

la comunidad en todo el país es realmente lo que pensamos va a ser la estadística más llamativa e interesante en el censo de 2000".

Junto con el crecimiento numérico de hispanos, debe señalarse el crecimiento cultural y comercial de la comunidad, lo que ha sido muy bien documentado en los últimos años, como en el aumento del enfoque publicitario clave de empresas como Pepsi Cola, Ford Motor Co. y Procter & Gamble.

La cadena Univisión, que es la mayor de habla hispana en Estados Unidos, indicó desde su sede de Los Angeles, que los publicistas han comenzado a reconocer el valor y la importancia de dirigirse directamente a la rápidamente creciente población hispana. Según la consultora económica Standard & Poors, el poder de compra de los hispanos alcanzó los US\$ 411.000 millones en 1999.

Ese crecimiento también se ha dejado sentir en áreas como el entretenimiento y la política. Bien sabido es la popularidad e influencia de celebridades como Gloria Estefan, Ricky Martin, Enrique Iglesias, Marc Anthony y otras figuras.

Por otra parte, el mismo presidente George W. Bush ha reconocido que no hubiera ganado las elecciones para llegar a la Casa Blanca a no ser por el voto de los hispanos. El 31% de los electores de esta minoría le respaldó con su sufragio. En Florida, los hispanos votaron en un 49% por Bush, 43 en Texas, 28 en California y 18% en Nueva York.

Al mismo tiempo, todavía queda bastantew por lograr con respecto a la representación hispana en el plano político: hay solamente 21 congresistas latinos en la Cámara de Representantes y ninguno en el Senado.

MÁS PODER PARA LATINOS

Los hispanos representan un 12,5 % de la población total de 281,4 millones de per-

sonas, mientras que 10 años antes eran sólo el 8,9 %. El inesperado aumento en la cantidad de hispanos se debe, entre otras causas, a los elevados niveles de inmigración y a los deficientes censos realizados en el pasado. John Long, titular de la división demográfica de la Oficina de Censo, indicó que las mediciones anteriores no habrían contabilizado a muchos inmigrantes, que se rehusaron a ser censados por temor a blanquear su situación legal.

Por eso, para este Censo 2000, el gobierno estadounidense montó una campaña masiva para alentar a que fueran censados todos los residentes, documentados e indocumentados. Pero más allá de estas cuestiones técnicas, los resultados difundidos tienen una fuerte repercusión económica, política y cultural para los EE.UU.

Según informes publicados en varios

medios de América Latina, Jeffrey Passell, demógrafo del Urban Institute, pronosticó que los resultados del censo se traducirán en un aumento de la influencia política de los latinos, aunque en su opinión esto se verá atenuado porque se trata de una población joven con alto porcentaje de niños, y los inmigrantes ilegales no tienen derecho a voto.

Por su parte, Harry Pachón, director del Instituto de Políticas Tomás Rivera, de Los Angeles, opinó que el salto de la minoría hispana obligará a los formuladores de políticas en este país "a pensar en términos multiétnicos, en vez de simplemente blanco y negro". Erick Rodríguez, director del Consejo Nacional de la Raza en Washington, manifestó igualmente que la tendencia demográfica inevitablemente dará mayor poder político a los latinos.

Adhelo Rivero y ...

Viene de la página B-6

Asistimos al paso del tiempo. El tiempo, la aridez, la soledad de lo imprevisto; el río en lento zigzag, el silencioso recogimiento del atardecer, el perfil de algún animal que aparece y desaparece bajo el impreciso resplandor de la luna:

Nada esperes del camino
El paisaje y las bestias
existen
Aparece un río
cuando lo deseamos.

Pienso que estamos frente a un poeta telúrico, un poeta cuyas raíces parecen llegarle de la voz profunda de la tierra:

Yo tuve tiempo de ser la tierra
uno se siembra y se hace
uno es el corazón

En estos versos sentimos palpitar la vida que se escurre silenciosa por senderos que se alargan en el horizonte. Y es que *Los poemas de Arismendi* no son un canto al paisaje urbano, ni al placer, ni al deseo, ni siquiera a esas inquietudes amorosas que con desesperante dulzura atraviesan el corazón. Los caminos que traza Adhelo Rivero se rigen por otras fuerzas misteriosas: "Por este filo de horizonte/ la luna pasa en el alma", nos dice en estos versos: o en otros que proyectan la imagen de un yo lírico que se percibe a sí mismo como una parte integral del paisaje que lo envuelve:

Descanso sobre la cruz del
caballo
en su cielo
Voy más allá de sus astros
y lo adorno de furia
El horizonte en su intemperie
Como apartar lo que somos
a su estatura.

Es que en este libro las palabras resplandecen como el relámpago en el horizonte, de manera que ho hay forma de evadir el paisaje como cuando dice:

En la charca
cuando la luz da en el barro
nada puede brillar
Bajan filas de chivos
por la calle de comercio
Apiladas aromas en el aire
Arreamos
por una luz flaca
Que diga uno en edad
tuvo vida
beneficiando cerdos y ovejas.

Tanto en la primera como en la última parte del libro ("Sed de Sol") se enfocan los mismos tópicos y motivos: el horizonte, la intemperie, la luz, la soledad y el lento rumor de la vida del llano. Por ahí se va el alma del poeta, entre el paisaje y la tierra que es como decir la vida y la patria. Ambos textos encarnan un mismo sentir.

Adhelo Rivero nos muestra no sólo los tonos del paisaje sino la vida en el llano, su continuo fluir. El llano visto y sentido como una experiencia que funde la imagen de los habitantes de Arismendi con el transcurrir silencioso de la vida a la intemperie. La naturaleza y el tiempo se proyectan como imágenes centrales de una escritura que parece fijar el sentido de la vida y las cosas. Es decir, el ser no ya frente a la naturaleza sino conformando una especie de unidad con ella misma:

Temprano
Apaleando el agua
Sacan largas culebras
Las descuartizamos
buscando las cuerda sonoras
del río.

A la intemperie, bajo el ancho cielo de Arismendi, palpita una naturaleza cuyo paisaje marca el destino de sus habitantes. Y la vida transcurre lenta y esquiva como los animales que se cuidan de la presencia de los cazadores, y como el "fulgor/ en el gastado retrato/ que la gente va dejando"

David Cortés Gabán, poeta puertorriqueño, es autor de *El libro de los regresos*

